

ENTREVISTA Vallisoletano de 50 años, lleva más de dos décadas de ejercicio de la abogacía. Orgulloso hijo de letrado, se muestra convencido de la necesidad de que la profesión se modernice. Desde octubre de 2016 es, además, el decano del Colegio de Abogados

JAVIER GARICANO AÑÍBARRO

DECANO DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE VALLADOLID

«El Congreso de la Abogacía será de récord. Desde el miércoles, van a llegar cerca de 1.800 profesionales de fuera de la ciudad»



J. TAJES

A. G. MOZO / VALLADOLID

La cuenta atrás toca a su fin el miércoles, cuando los cerca de dos mil letrados que llegarán de fuera de Valladolid al XII Congreso Nacional de la Abogacía pisen los pabellones de una Feria que está siendo reconvertida por la organización en «un Palacio de Congresos» para dar respuesta a un evento que asegura que rompe con todo lo anterior en el sector de la abogacía. El planteamiento ha sido tan revolucionario que Javier Garicano y su equipo creen que puede convertirse en un evento «histórico», «de los que se recuerden como el que hubo en León en 1970». Lo que tienen garantizado es ser el congreso de la abogacía con más asistentes y uno de los mayores congresos acogidos por Valladolid, con casi 2.500 personas.

¿Ilusionado por ese XII Congreso Nacional, que llega del 9 al 11 de mayo a Valladolid?

Es un momento muy ilusionante, sí. Estamos muy contentos por la participación que va a haber, sobre todo de los abogados y abogadas de Valladolid que se han volcado, y contentos por la implicación de la ciudad. Y parece que hasta nos va a hacer buen tiempo...

¿Habrá récord?

Prácticamente duplicamos ya (la entrevista está hecha el jueves por la mañana) el número de inscritos del anterior, que fueron 1.100, con lo que hablamos de unos 2.200 y más de 250 ponentes, con lo que rondaremos casi los 2.500. Además, hemos cambiado absolutamente el formato para esta edición, del congreso tradicional con cuatro o seis ponencias, a un congreso con más de 120 ponencias y talleres,

con 250 ponentes, con muchísima variedad de materias, un congreso muy práctico... que, además, se va a conjugar también con una feria de servicios para la abogacía, en la que habrá casi 60 expositores.

¿Algún ponente destacado?

Al contrario de lo que ocurrirá con otros congresos, aquí más que el ponente buscamos la materia, aunque, evidentemente, vienen abogados muy reputados como Garrigues, y también, por ejemplo, el CEO del 'Moble' de Barcelona, que nos va a hablar de tecnología orientada a la abogacía... Pero lo que más nos ilusiona es que viene muchísima gente, que hay quince ponentes de Valladolid... Nosotros hemos tratado de aportar, que los ponentes elegidos sean personas que puedan aportar cosas a todos los asistentes y lo puedan trasladar a la profesión.

¿Qué han preparado en la Feria de Valladolid para poder acoger esos tres días de congreso dentro de ese concepto que explica?

Prácticamente se va a construir un palacio de congresos en la Feria de Muestras para estos días, ya que se van a preparar multitud de salas para las ponencias, haciendo una división interna dentro de los dos pabellones que tenemos.

¿Se llenará la ciudad?

El Congreso de la Abogacía será de récord. Desde el miércoles, que empiezan a venir, hasta el sábado, van a llegar cerca de 1.800 personas de fuera de la ciudad y queremos que la vivan, que salgan por ahí a tomar algo, que hagan turismo, que se llenen hoteles y restaurantes... Es otro objetivo, que la gente que no conoce Valladolid aproveche el congreso para conocerla y que se vaya con ganas de volver.

¿Qué tal acoge Valladolid y sus instituciones un congreso de este tipo?

La ciudad pone facilidades. Desde el primer momento contamos con el apoyo del Ayuntamiento, que se implicó desde que presentamos la candidatura de Valladolid; y con el de la Junta de Castilla y León, igual, que también se ha implicado en un congreso que, de alguna manera, rememora el que se hizo en León en 1970, del que se van a cumplir 50 años y que fue la primera vez que se habló con profundidad de derechos y libertades en España, que se habló de cuestiones como la pena de muerte, democracia...

¿Por qué ese lema de 'Abogacía Transformadora' que preside este XII Congreso?

Nos hemos dado cuenta de que la abogacía, igual que la sociedad, está cambiando muchísimo. La

relación con los tribunales y los propios ciudadanos es cada vez más telemática, vinculada a las nuevas tecnologías. En concreto, la relación con el cliente ha cambiado enormemente y eso va a ir a más, y queremos tratar de pilotar toda esa transformación. Por ello, nuestra pretensión es que el XII Congreso sea un espacio formativo y también para enseñar a la profesión hacia dónde vamos y hacia dónde va también el mercado, que sepamos qué podemos incorporar a nuestros despachos, cómo mejorar nuestra atención al cliente, la conciliación, nuestro día a día... por eso hablamos de abogacía transformadora.

¿Cómo debe ser esa nueva relación con el cliente?

Antes había mucha más distancia entre el cliente y el abogado, ahora la relación es más cercana y el cliente demanda un conocimiento más directo del asunto. Antes se encomendaba un caso al abogado y no participaba de su desarrollo, ahora el cliente quiere saber y debe saber. Además, ahora hay fórmulas de acceso al abogado que antes no existían, a través de web, LinkedIn, Facebook...

¿La digitalización forma parte ya del día a día de los abogados?

Sí, lo vamos incorporando en cada vez más ámbitos y lo vamos viendo como algo normal. Pero en Justicia sigue siendo necesario darle un empujón a la digitalización, ya que seguimos utilizando muchísimo papel. Por ejemplo, aún nos sigue

faltando algo esencial, que es que los profesionales podamos tener acceso al expediente digital desde nuestro despacho y eso, que era uno de los objetivos, a día de hoy, en Valladolid, no lo tenemos. Los juzgados tienen una carencia de medios importante y en el tema de la digitalización, la inversión es clave; y sigue faltando inversión.

¿Los abogados siguen accediendo al expediente en papel?

Vas al juzgado y te lo puedes llevar en un pincho USB o un CD, pero no hay la posibilidad, como sí lo hay en otros territorios, de un acceso al expediente a través de plataformas y se pueda ver el contenido de una providencia recién incorporada; tienes que pedirla o ir a por ella. Y no tiene ningún sentido que en el siglo XXI estemos aún así.

¿Lexnet mejora o les sigue dando problemas?

Sigue teniendo caídas, sigue yendo lento a veces... es que aquí sigue faltando dinero. Y seguimos con el límite de capacidad para presentar documentos, de tal modo que cuando metes tres planos, ya hay que empezar a trocearlos... Son cosas que son incomprensibles hoy día. Y esto es igual a un lado de la mesa y a otro, los problemas de Lexnet son comunes a abogados, jueces, fiscales, policías, guardias civiles... Lo sufrimos todos y el día que se cae, se nos cae a todos.

Y en Valladolid se une el problema de la dispersión judicial...

«Prácticamente se va a construir un palacio de congresos en la Feria de Muestras para estos días»

«La relación con los tribunales y con los propios ciudadanos es cada vez más telemática, vinculada a nuevas tecnologías»

Es un problema acuciante, porque se va a crear Social 5, pero se va a llevar a plaza del Rosarillo, no estará Angustias, donde están los otros cuatro de esa jurisdicción. Es verdad, hablamos de tres o cuatro minutos a pie, pero no tiene sentido que tengamos los juzgados de lo Social desperdigados.

¿Los abogados son quizá los que más sufren la dispersión de sedes?

Los políticos se tienen que poner de acuerdo ya y que de una vez por

todas tengamos un Campus de la Justicia de verdad. Es el ciudadano el que sufre los retrasos provocados por la suspensión de una vista por este motivo, porque a un abogado no le dé tiempo a llegar de una sede a otra.

¿Cree en la viabilidad del Campus de la Justicia de San Pablo?

(Resopla) Quiero tener la esperanza, porque la verdad es que hubo un momento durante esta legislatura que parecía que iba adelante, tras solucionarse los problemas con la Tesorería General de la Seguridad Social, pero ahora ya se ha parado. Lo que está claro es que, antes o después, tenemos que tener un campus de la justicia.

La digitalización de la Justicia va mal, el Campus incluso peor... ¿y el Turno de Oficio? ¿El Ministerio se ha puesto al día?

Ahora ya estamos acercándonos al orden previsto en la norma, porque hay una norma que no se estaba cumpliendo... El Turno de Oficio es el gran olvidado de la Justicia. Ahora se está ordenando, pero las tarifas siguen siendo ridículas, ya que se cobra por un expediente del orden de 130 euros, por los 1.500 o 1.800 euros que se pueden cobrar en la calle. Y, después, el orden de pagos es fundamental, porque hay muchos compañeros a los que la retribución del Turno de Oficio, aunque sea exigua, pues les ayuda a llegar a fin de mes. Parece que se está ordenando, pero aún somos muy escépticos.

¿Esto cambia mucho en función del color del Gobierno?

Entre 2005 y finales de 2017 hemos estado sin actualizar baremos, y en ese periodo han pasado gobiernos de diferentes colores. Los últimos dos años hemos tenido un pequeño avance, pero sigue siendo el gran olvidado.

¿La mejora del Turno de Oficio es uno de los retos del sector?

Sí, que el Turno de Oficio deje de convertirse en un problema, que la retribución sea digna y los pagos se regularicen. El Turno de Oficio es la gran solución de la Administración de Justicia y de los abogados a la sociedad, porque estamos dando servicio a los más desfavorecidos y a un montón de gente en situación de necesidad. Pero llegando a final de mes y cobrando, como cualquier otro servicio de la sociedad, que ese es otro de los retos del sector, ya que, en ocasiones, hemos estado de espaldas a la sociedad, en nuestro castillo, y la sociedad no nos conoce realmente.

¿Y cuáles son los retos del decano?

Mi equipo y yo seguimos con la misma ilusión con la que entramos, seguimos queriendo seguir haciendo colegio, que los compañeros vean el Colegio como una solución. Y que la ciudad nos tenga en cuenta, porque podemos aportar cosas a la sociedad. ¿Lo peor del cargo? Las horas que le dedicas a este tipo de puestos, ya que, por desgracia, se las acabas quitando a la familia, que es la peor parte de esta aventura.